

La Batalla Contra La Inmoralidad Sexual y La Pornografía

illbehonest.com/espanol

Tim Conway

La batalla contra el pecado. Inmoralidad sexual. Durante los últimos 4 años hemos conocido a muchos jóvenes de la misma edad que vosotros que nos estáis visitando esta noche. Muchas personas fueron salvas, y parece que Dios ha estado obrando entre los jóvenes de 18 a 30 años por todo el país. Aquí en San Antonio también hemos visto al Señor obrando. Una de las cosas que me llama la atención, es que algunos de estos nuevos convertidos, algunos de estos nuevos cristianos, de repente entran en una fuerte batalla espiritual. Creo que al principio cuando fueron salvos, no se lo esperaban. También he escuchado a cristianos de muchos años hablar de que al principio de su conversión pensaban que todo iba a ser una eterna llenura del Espíritu Santo, alegría, una vida fácil y paradisíaca. La vida cristiana es una batalla, y el pasaje clave sobre el cual hemos estado trabajando durante los últimos dos meses está en 1 Pedro 2:11. Me gustaría leer este texto para empezar esta noche. ;

“Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, (citando de la versión en inglés ESV), que os abstengáis de los deseos de la carne que batallan contra el alma.” Hay deseos de la carne que batallan, eso quiere decir que son pasiones que buscan generar conflicto y destruir tu alma. Hemos tratado con el orgullo, con la mundanalidad, y esta noche vamos a empezar con el pecado sexual, que serán probablemente tres mensajes. Ahora, les voy a decir una cosa sobre la naturaleza del tema que quiero empezar a tratar esta noche. No conozco el trasfondo de los visitantes, sólo sé a lo que están acostumbrados a escuchar los que son de la iglesia. No tengo la intención esta noche de intimidaros con un lenguaje provocativo, pero os digo que quiero ser absolutamente honesto con vosotros. No sé a qué iglesias asistís, no sé qué tipo de pastores tenéis, pero el pecado sexual es un asunto realmente importante. La inmoralidad sexual, la tentación sexual, abunda en gran manera en estos días, y no es un tema sobre el cual nos queramos callar. La tentación y la inmoralidad sexual hacen guerra, y de hecho, entre los jóvenes se convierten en una gran piedra de tropiezo. Estas pasiones hacen guerra contra tu alma e intentan anularte. Sé que estoy dándoles un carácter personal, y las estoy mostrando como un enemigo que tiene brazos,

piernas, y que piensa. Esto es lo que dice la Biblia, la Biblia habla de ellas de esta manera. Pedro habla del tema de esta manera. Es realmente una pasión. Reconozco que son pasiones que están dentro de nosotros, e intentan destruirnos, están en contra de nuestras almas. Hacen guerra contra tu alma, y algo que hace guerra contra tu alma quiere destruir tu alma. Estas pasiones destruyen el alma, y si te atrapan, ¡estás muerto! Mueres en tu pecado, vas al infierno, esto es tan real como ese pasaje. (1 Pedro 2:11) Vamos a ver unos cuantos pasajes como éste. Así que quiero hablar sinceramente esta noche con vosotros, no gráficamente, pero sí honestamente. Nuestra serie de mensajes se basa en este texto en 1 Pedro 2:11. Los versículos que quiero tratar más específicamente esta noche son de 1 Tesalonicenses 4, así que abrid vuestras Biblias allí. Quiero simplemente que estos versículos nos hablen. . "Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de la inmoralidad sexual, que cada uno de vosotros sepa tener su propio cuerpo en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación. Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo." Como podéis ver, las palabras que quiero tratar esta noche se encuentran justo al principio en el versículo 5, "no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios." La concupiscencia, dice Pedro, las pasiones de la carne hacen guerra contra nosotros. Aquí tenemos una de esas pasiones de la carne, la pasión de la lujuria. Ahora, basándonos sólo en estos versículos, del 3 al 8, quiero que me ayudéis a definir lo que es la pasión de la lujuria. ¿Qué es la pasión de la lujuria, basado en estos versículo? Mientras intentamos definir, vosotros me describís la pasión de la lujuria basado en estos versículos. La lujuria, ¿qué podemos decir sobre la concupiscencia sexual? La pasión de la lujuria... ¿qué es lo que dice Pablo aquí? ¿Qué les dice a los de Tesalónica? ¿Qué podemos decir sobre ella si buscamos una definición? (Desenfreno.) Desenfreno. Es una característica. Vemos que Pablo describe la pasión de la lujuria, de la cual acusa a los gentiles, como lo contrario del domino propio. Así que significa perder el control en el área sexual. Básicamente, el control implica mantenerme dentro de los límites, tener dominio propio, evitar pasarme de la raya. Él realmente utiliza la palabra "transgredir". "Transgredir" significa pasar por encima. Hay un límite, y el control me mantiene dentro. Si pierdo el control, me paso del límite. ¿Qué más nos dice? (Que no conocéis a Dios.) No conocéis a Dios. Les digo que "este mundo se ha vuelto loco por el sexo." Esta es una de las características principales de este mundo perdido. Es una evidencia de que no conocen a Dios. Esto no debería de sorprenderos si conocéis vuestras Biblias. Pablo dice

en 1 Corintios 6:9, "No os engaños." Y los primero que menciona son fornicarios, adúlteros, pervertidos sexuales, homosexuales, impuros; ellos no heredarán el Reino de los cielos. ¿Sabéis por qué dice, "no os engaños"? Estamos rodeados de personas "espirituales" que piensan, "Bueno, voy a la iglesia, y poseo una Biblia." Y esa Biblia que poseen les dice, "si estás involucrado en inmoralidad sexual, no heredarás el Reino de los cielos." ¿Qué más nos dice sobre la concupiscencia? Significa estar fuera de control. (Indiferencia hacia Dios.) Es ser indiferente hacia Dios. ¿Os puedo decir de lo que se trata de verdad? Los que están entregados a la lujuria ignoran totalmente a Dios. Esto es, básicamente. ¿Qué más podemos agregar? (El Señor se vengará.) El Señor se vengará. ¿Algo más? (Defraudar al hermano.) Defraudar al hermano. Definitivamente es un pecado contra otros. Me gustaría mencionar dos palabras que nadie ha dicho todavía. Santidad y honor. La pasión de la concupiscencia es contraria a ambos. Honor. Cuando un hombre o una mujer joven, en realidad no importa si son jóvenes o mayores, pero os digo lo siguiente: Cuando se cede a las pasiones sexuales, es una completa deshonra. Como ya hemos dicho, no se tiene en cuenta a Dios, sino que es un completo deshonor. Escuchad, señoritas, ¿sabéis qué es lo que os dice un hombre que quiere tener sexo contigo pero no quiere casarse contigo? Dice, "Quiero utilizar tu cuerpo para mi propia satisfacción, pero no te quiero a ti. No quiero todo de ti. No me quiero comprometer contigo. Solamente quiero satisfacerme contigo. No eres realmente tú lo que me interesa." Y no puedes evitar esta realidad. Un hombre que no quiere comprometerse contigo, pero que quiere experimentar placer contigo, no te ama, te deshonra. Sus motivos son totalmente impuros y deshonrados. No te quiere realmente. Te dirá que te quiere. Pero luego, señoritas, os deshonráis a vosotras mismas, porque estáis dispuestas a entregarle vuestro cuerpo para darle ese placer, esperando satisfacer vuestros propios deseos emocionales, vuestro propio deseo de ser amadas, vuestro propio deseo por afecto, y de esta manera convertís en algo barato todo el asunto. Y él os va a decir cualquier cosa que cree que queréis escuchar para llevaros a ese punto donde estáis dispuestos a ir por ese camino, y esto es totalmente deshonrado. Es totalmente contrario a la santidad. La santidad es un pueblo apartado. Es Dios apartando a las personas, Jesús apartando a las personas. Un pueblo suyo que está dedicado a lo bueno y a buenas obras, a la pureza, a estar apartado para Él. Así que, es deshonrado, es un agravio a Dios. Os digo, justo de eso se trata. Las personas que ceden a la lujuria agravan totalmente a Dios. Y sabéis, hay un pensamiento muy extendido, "Bueno, el Señor sabe que la amo." O, "El Señor sabe que estamos enamorados." "El Señor sabe que nos queremos casar." ¿Alguna vez habéis leído Efesios 5 o Colosenses 3? Dice que por estas cosas viene la ira de Dios. Estas cosas no le agradan. Él diseñó el matrimonio para que sea como una imagen de Su Hijo y su

relación con la Iglesia. Si profanamos el matrimonio, esto trae sobre nosotros la ira de Dios que nos destruirá. Por eso Pablo dice que Él es vengador. ¿Qué quiere decir vengador? Quiere decir que traerá castigo. Él no es comprensivo con estas cosas. Él no dice, "bueno, señoritas, entiendo que buscáis afecto", o a los hombres, "comprendo que necesitáis un alivio". Él no dice esto. Es una falta de control, un agravio a Dios, es deshonar... .. nuestros cuerpos. Hermanos, es algo serio. Es un asunto serio, y os digo lo siguiente: No es solamente el acto. Escuchad bien, quiero que todos estén atentos, porque seguramente algunos de vosotros vais a entender mal y malinterpretar lo que voy a decir. Pero me gustaría mostrar que lo que estoy diciendo viene directamente de la Biblia. Jesús lo dijo. Así que, no quiero que nadie se vaya de aquí hoy, diciendo: "No creo lo que cree ese hombre... y no sé por qué hemos venido a este estudio". Yo no estoy aquí para dar mi opinión sobre el tema. Quiero que escuchéis lo que dice el Señor. El Señor dice en Mateo capítulo 5, y si habéis traído vuestra Biblia, lo podéis comprobar. Es un asunto serio. Mateo 5 versículo 28 Hermanos, si digo que esto es un agravio a Dios, y Pablo dice que las personas que sucumben a estas pasiones no conocen a Dios, él no dice simplemente, "bueno, los gentiles no conocen a Dios, y esto caracteriza sus vidas. Si hacéis esto, actuáis justo como ellos." Él dice que si hacéis estas cosas y os entregáis a ellas, sois uno de ellos. Por eso dice que Dios es vengador. ¡Él viene a por vosotros! Esto es serio. Jesús dijo que no es solamente el acto, ahora escuchad esto. Mateo 5:28: "Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón." "Bueno, ¿y qué pasa?... Todo el mundo hace eso." "Digo, hablo con todos estos cristianos alrededor y sé que luchan con esto." "Todos luchamos con esto." "Después de todo, ¡Oh, soy un hombre miserable!" "Y las cosas que quiero hacer, no las hago, simplemente no las hago." "Y lo malo que no quiero hacer, eso es lo que hago." "Miro alrededor, y veo a toda esta gente luchando con el mismo tema, así que seguramente es normal que nos pase a todos." ¿Nunca habéis leído lo que Jesús dijo, que son pocos los que lo encuentran? El camino ancho es el camino religioso. El mero hecho de que estéis asistiendo a una iglesia donde hay un montón de gente, que esté fracasando con el mismo tema, no os da seguridad. Solo estás seguro si te encuentras en la categoría donde Jesús te dice que estás seguro. Jesús no dice que estés seguro si no cometes el acto. Escuchad, el que sean muchos con el mismo problema no da seguridad. La verdad da seguridad. Lo que Dios dice en Su palabra, allí es donde tenemos que estar plantados. Fácilmente iremos al infierno con la multitud si creemos que el ser muchos nos da seguridad. Jesús dijo, "Muchos me dirán en ese día, 'Señor, Señor', y Él dirá, 'Nunca os conocí'." Así que, no confiemos en los números, si Jesús mismo dice, "muchos". Aquel día, la gran multitud de personas se dará cuenta de que Jesús nunca los conoció. Escuchad, os voy a

decir algo. Tu manera de enfrentar las pasiones sexuales muestra claramente si tu cristianismo es real o no. Jesús dijo que cometes adulterio en tu corazón si solamente tienes pensamientos lujuriosos, intenciones lujuriosas. Ahora escuchad lo que dice inmediatamente después. Él está hablando sobre un hombre utilizando sus ojos para mirar a una mujer con lujuria. Y luego dice inmediatamente: Si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Esto es lo que dice Jesús, y no se pueden tergiversar estas palabras para cobren otro sentido. Si estás involucrado en pecado sexual, pornografía en Internet, inmoralidad sexual, fornicación, Jesús dice que o lo cortas o irás al infierno. Esto es de vida o muerte. A lo mejor dices, "espera un segundo, ¿qué es eso? Pensaba que somos salvos por la fe." Sí, más te vale que creas esto, pero si tu fe es una fe que no produce un cristianismo que corta la mano, saca el ojo, corta el pie, entonces NO es una fe que te va a salvar. De ninguna manera. Esto es lo que Jesús está diciendo con todo esto. Escuchad... Si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; Y por supuesto aquí está hablando en sentido figurado. Dice que la cosa en tu vida que te es ocasión de caer, tienes que deshacerte de ella, abandonarla, arrepentirte de ella. Córtala, no importa lo radical que sea. Tienes que deshacerte de ella, y si tu fe no es capaz de hacerlo no es una fe que te salva. Escuchad... ¿nunca habéis leído que Santiago dice que los demonios creen, pero no son salvos? Una fe que no produce una batalla a muerte contra la inmoralidad sexual no es una fe que te salva. La palabra de Dios me da la autoridad para decir esto. No he venido aquí esta noche para presentar mis propias opiniones sobre este asunto. Esto es exactamente lo que Jesús dice. Jesús dice que el cielo y el infierno están en juego. Escuchad, si vosotros tenéis el tipo de fe que os permite continuar viendo pornografía en Internet, estar involucrados en la masturbación y todo tipo de prácticas sexuales ilícitas, si hay entre nosotros hombres y mujeres jóvenes que están viviendo en inmoralidad sexual y reclaman ser cristianos, tenéis que volver al principio. Tenéis que empezar de nuevo, arrepentiros y empezar de nuevo. Necesitáis apartaros de ello, clamar a Cristo para que os salve de vuestra maldad, de vuestro pecado, para que os salve. El cielo y el infierno están en juego. ¿No es esto exactamente lo que Pedro nos dice? Estas cosas hacen guerra contra el alma, y el cielo y el infierno están en juego, a no ser que vuestra fe sea capaz de llevaros a través de esa batalla. Una fe que libra la batalla es una fe que mata el pecado. Una fe que salva es una fe que mata la lujuria. Una fe que salva es una fe que hace guerra, no nos equivoquemos. No debemos suavizar este asunto, esto es lo que dice la Escritura. Estas cosas hacen guerra contra vuestra alma. En otras palabras, si

sucumbes a ellas, si les cedes terreno, si no luchas, sacas, cortas, peleas a muerte. No en tus propias fuerzas. Si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, vais a vivir. Esto viene directamente de Romanos 8:13. Vida o muerte. Vais a vivir si por el Espíritu hacéis morir estas cosas. Quiero ser sincero con vosotros, me gustaría que ninguno de vosotros aquí, jóvenes o adultos; estuvierais involucrados en inmoralidad sexual, aunque sea solamente aquí arriba. Vuestra mente está llena de perversidad, estáis continuamente pensando en cosas sexuales ilícitas, pensamientos profanos, pensamientos impuros, Vuestros ojos están donde no deberían estar todo el tiempo, Tenéis luchas que no podéis superar. Escuchad, Pablo dice lo siguiente en Romanos 6:14: "El pecado no se enseñoreará de vosotros". Si estáis bajo la gracia, no bajo la ley, si verdaderamente habéis sido salvos por la gracia, el pecado no seguirá teniendo dominio sobre vosotros. Os voy a decir una cosa: Los pecadores, aunque sean realmente malvados, llenos de todo tipo de inmoralidad sexual y de perversidad, cuando se acercan a Cristo, encuentran perdón pleno y abundante. Esto se llama justificación. El pecador se acerca con un historial espantosamente pecaminoso. Y Dios deja este historial limpio a través de la fe. Pero si vuestro entendimiento sobre ser salvos se acaba aquí, estáis equivocados porque siempre cuando Dios entra en una vida y justifica a un pecador, le perdona por la sangre de Cristo y la obra de expiación que hizo Cristo en la cruz, Él también romperá el dominio del poder del pecado. Esta es la mayor manifestación exterior de si verdaderamente sois salvos. Aquí está la clave, yo no puedo ver vuestro historial espiritual, no sé si está limpio. Vosotros no veis el mío, no sé si estáis perdonados. No está escrito sobre mi frente o la vuestra. Esto es lo que la Biblia dice, NO OS ENGAÑÉIS. MUCHOS SON ENGAÑADOS, ¿de qué se les engaña? Hay personas por todos lados que dicen, "Bueno, yo creo, yo hice la oración del pecador". "Yo fui adelante, fui al altar, tuve una vez esa experiencia en un campamento". "Yo hice esto, hice aquello, leí mi Biblia, fui a la iglesia". Y la Biblia dice continuamente: Si vuestra vida no es radicalmente transformada, y el poder del pecado no es roto, NO OS ENGAÑÉIS. La realidad de un historial limpio no está allí si no hay indicaciones de un corazón transformado. A no ser que vuestro enfoque al sexo haya cambiado radicalmente en algún momento, A no ser que vuestra suciedad e inmundicia hayan sido radicalmente transformadas, me refiero de manera práctica, y el poder del pecado haya sido roto, no os engañéis. Mirad, el reconocimiento legal no se ha efectuado si vuestras vidas no han sido transformadas de manera práctica por el poder de Dios. Esto es tan evidente en la Escritura. Escuchad Romanos 8:13: "Si vivís conforme a la carne, moriréis." ¿Qué quiere decir vivir conforme a la carne? En Gálatas 5:19, Pablo dice: "Manifiestas son las obras de la carne". ¿Cuál es la primera en la lista? Inmoralidad sexual. ¿Cuál es la segunda? Inmundicia. La tercera, sensualidad. Las primeras tres hablan

justo de este asunto. Y dice, "Si vivís conforme a esto, moriréis." Pero alguien vendrá y dirá, "Sí, pero yo he sido salvo por fe." "¿Estás diciendo ahora que si caigo en pecado sexual, pierdo mi salvación?" Para nada, esto no es lo que estoy diciendo, estoy diciendo que tu salvación nunca ha sido real desde el principio. Estoy diciendo que no fue real, que lo que hayas pensado no fue una salvación bíblica. Escuchad, muchas personas se acercarán a Jesús en el día del juicio y dirán: "Señor, Señor, no hemos hecho esto, no hemos hecho aquello?" (Mateo 7:21-23) Luego Él responde, "Nunca os conocí, transgresores", o "hacedores de maldad". Veis que si el poder de la transgresión o de la maldad nunca ha sido roto en vuestras vidas, esto es el mayor testimonio de que Jesús nunca os conoció. "Si vivís conforme a la carne, MORIRÉIS." Pero, si por el Espíritu, ¡oh, no por vuestra propia fuerza!, sino por el poder de la cruz, el poder del Espíritu de Dios derramado por la fe en Cristo. Si por este poder de transformación sobrenatural, regeneración que lleva de la muerte a la vida, si por este poder hacéis morir esas cosas. Escuchad, no estoy diciendo que el primer día que realmente creáis, que nunca haya ninguna lucha, tentaciones y batallas. Escuchad, cuando dice que hacen guerra contra vosotros, esto quiere decir que desde el primer día hasta el último en esta tierra, estaréis en una batalla a muerte contra ello. Estáis sacando, matando, haciendo guerra, haciendo morir por el poder del Espíritu. Es una batalla total. Algunas personas malinterpretan esto y dicen: "Así que cuando te conviertes en cristiano, básicamente el pecado ya no tiene dominio..." "En otras palabras, simplemente todo acaba." No, cuando dice que no tiene dominio, quiere decir que no te dominará. No quiere decir que no hará guerra contra ti. Y tú tendrás que luchar por todo lo que vales, en el poder del Espíritu. No, va a ser una guerra total. ¿Vamos a caer? Habrá días que vamos a caer, pero es una guerra. Y ganaréis terreno, quizás lleguéis a la batalla y caigáis, pero vais a tomar el campo de batalla, vais a avanzar, vais a ganar terreno. Ese pecado no puede dominaros, vais a avanzar. No existe una fe salvadora, real, dada por Dios, que realmente me lleve al cielo... que no haga una guerra total contra la pasión de la lujuria. Escuchad, en el poder de la cruz está el poder para vencer. Hay poder; No es una batalla perdida. Pero si estás encadenado, simplemente nunca has podido de liberarte. No importa lo que haya pasado, simplemente eres un esclavo. Los esclavos del pecado no son esclavos de Cristo. Clama al Señor mientras pueda ser hallado. En su presencia hay poder. Hay poder que mata el pecado para ser sanado. Lo que estoy diciendo es que esta batalla no es opcional. Hay mucha gente hoy en día que básicamente piensan: "Bueno, todo lo que tengo que hacer es creer y estoy dentro." "Lo de la santificación, esto es opcional." "Si hago buenas obras, más recompensa tendré." "Pero al final, soy salvo por la fe." "Así que, sigo acostándome con mi novio pero..." "TÚ NO ME PUEDES JUZGAR, no juzguéis para que no seáis juzgados."

Oh no, Jesús puede juzgarte, y Dios es vengador. Y se vengará de ti. Y cuando Él dice que los que están entregados a las pasiones de la lujuria no conocen a Dios, y cuando Jesús dice que es mejor sacarte un ojo que acabar tú mismo en el infierno, Ellos pueden decir esto, Ellos están en la posición de juzgar esto, y esto es exactamente lo que dicen. No querréis jugar con esto, no querréis jugar. Esta batalla no es opcional, escuchad... Tenlo por seguro, no hay una fe que salve de la ira de Dios, si no te salva del poder de la inmoralidad sexual. Tenlo por seguro. Los sexualmente inmorales no conocen a Dios. Escuchad, escuchad atentamente, porque esto es la matriz del asunto. Los sexualmente inmorales no conocen a Dios, esto es lo que Pablo dice en 1 Tesalonicenses 4, ¿no es así? ¿Os habéis dado cuenta? No conocen a Dios. Decís, "Bueno, yo conozco acerca de Dios". Esto no es lo que dice. No dice que los sexualmente inmorales no conozcan acerca de Dios. Dice que no conocen a Dios, y aquí hay una gran diferencia. Jesús dijo en Mateo 7, cuando dijeron, "Señor, Señor, ¡SEÑOR, SEÑOR!" Él dijo, "nunca os conocí". Jesús lo sabía todo sobre ellos porque los llama ... hacedores de maldad. Él lo conoció todo acerca de ellos, pero no los conocía a ellos. Decís, "¿cuál es la diferencia?" Conocer acerca de alguien es conocer hechos. Conocer en el sentido bíblico, Adán conoció a Eva y ella concibió, ¡es muy íntimo! Cuando Jesús conoce a alguien, recordad Efesios 5. Cuando Él conoce a alguien, es Su novia, Su iglesia, Su cuerpo. Maridos, amad a vuestras esposas como Cristo amó a la iglesia. Él conoce a la iglesia íntimamente. Ellos no conocen a Dios, esto quiere decir que no tienen intimidad. Desprecian a Dios, lo deshonran, no lo conocen. A los que conocéis vuestras Biblias. En Mateo 13:44, ¿sabéis de qué encontramos una imagen en este versículo? Un hombre que va por el campo y encuentra un tesoro tan valioso que va y vende todo lo que tiene para conseguir ese tesoro. ¿Os puedo decir de qué trata este "conocer"? Es cuando un hombre llega a conocer que ha descubierto un tesoro que vale más que ninguna otra cosa, y no lo desprecia, él sabe, él está convencido: "Lo quiero más que ninguna otra cosa." Cuando un joven viene y está dispuesto a deshonrar a una chica, a despreciar a Dios, nunca ha encontrado... Es una de las más claras señales de que nunca ha encontrado a Cristo más valioso que ninguna otra cosa. Sabéis lo que le pasa a una persona que encuentra a Cristo y sabe... ... ve y sabe qué es lo que ha encontrado. Realmente irá y lo venderá todo, incluyendo su inmoralidad sexual. Dirá: "Esto lo quiero más que a esa chica." "Lo quiero más que el placer sexual." "¡Quiero esto!" Escuchad, hay una gran diferencia entre la pasión de la lujuria y el deseo sexual. El deseo sexual canalizado hacia el matrimonio es honroso. Estamos hablando sobre el que es inmoral. Un hombre dejará a un lado todo lo que desagrada a Cristo cuando encuentra a Cristo más maravilloso. Escuchad, esa es la matriz del asunto. Cuando un hombre o una mujer encuentran a Cristo, cuando ven el él gloria y belleza,

cuando dicen, "Sí, lo quiero más que ninguna otra cosa, y no quiero hacer nada que le entristezca. No quiero nada que me separe. Sí, tengo deseo sexual, pero mi deseo por Él es superior. Así que, tendré dominio propio, Señor, ¡ayúdame a controlarme! No quiero deshonorarte, y no quiero hacer nada que rompa mi comunión contigo. Te he encontrado lleno de hermosura. Y mi corazón te desea, te anhela, clama a Ti. Quiero buscar a Dios desesperadamente, quiero encontrarte a Ti, quiero encontrarme Contigo. Quiero vivir mi vida para Ti, yo quiero, yo quiero, Tú eres mi Todo. Y estoy dispuesto a venderlo todo para tenerte a Ti." Cuando la Biblia que no conocen a Dios, quiere decir que nunca han llegado a este punto. Si tu cristianismo no te ha enamorado de Jesucristo, no Lo conoces, y Él no te conoce a ti. Esto no quiere decir que no haya esperanza. Simplemente quiere decir que lo que tienes no es genuino. ¡Oh, cuando un hombre encuentra a Cristo como el tesoro de todos los tesoros, no querrá agarrarse a ninguna otra cosa! Escuchad, cuando alguien se enamora de Cristo, es cierto que el miedo del infierno es un miedo muy real, y Jesús recurre a él. "Es mejor para ti que amputes que acabar en el infierno." Pero cuando llegas a conocer a Cristo, y a conocerlo íntimamente y a enamorarte de Él, el mayor dolor no es el terror al infierno, el mayor dolor será ofender al que amas, caer de la comunión con Cristo, hacerlo retirarse, saber que ha dejado de sonreírte, ofenderlo. ¡Oh hermanos, cuántos de nosotros, una vez que Dios nos ha salvado, hemos tropezado con alguna inmoralidad sexual, y el mayor dolor no fue, "¡oh no, voy a ir al infierno!" Las lágrimas cayeron porque sabíamos que ofendimos al Señor. Después de todo lo que Él ha hecho por nosotros en aquella cruz. Después de todo lo que Él ha soportado. El Hijo de Dios conoció el dolor y la aflicción por mi causa, y yo fui e hice esto. Cabizbajos con pena por Su gran amor por nosotros y el hecho de que consideramos Su amor como algo tan barato como para hacer eso. ¡Oh, si conocéis a Cristo, me refiero, si conocéis profundamente a Cristo, conocéis a Dios, amáis a Dios, habéis encontrado que la gloria de Dios resplandece sobre el rostro de Jesucristo. Una vez que lo habéis visto, habéis dicho: "¡Sí, esto es lo que quiero!" No es un asunto sin importancia el estar sentado delante de un ordenador y masturbarse viendo pornografía. Es duro para un hombre hacer esto cuando está pensando: "¿Cómo puedo ir al lugar secreto esta noche y tener comunión con Cristo?" "Él no estará después de que yo haya hecho esto." No es un asunto leve. Os digo que esto es de lo que se trata. Y si la fe no produce esto, no vale la pena tenerla. Es una lucha total, una lucha total por causa del que amamos. Una lucha total porque ya no despreciamos a Dios, sino que Él nos importa. Nos importan sus mandamientos, y la manera de la cual Él nos ha creado. Nos importa el sexo, es bueno dentro de los límites del matrimonio. Y fuera de esos límites es corrupto. Es una total perversión de cómo Dios lo ha diseñado. Esto ha sido nuestra primera charla sobre el tema, y creo que es el

corazón del asunto.

La batalla contra el pecado. Inmoralidad sexual. Durante los últimos 4 años hemos conocido a muchos jóvenes de la misma edad que vosotros que nos estáis visitando esta noche. Muchas personas fueron salvas, y parece que Dios ha estado obrando entre los jóvenes de 18 a 30 años por todo el país. Aquí en San Antonio también hemos visto al Señor obrando. Una de las cosas que me llama la atención, es que algunos de estos nuevos convertidos, algunos de estos nuevos cristianos, de repente entran en una fuerte batalla espiritual. Creo que al principio cuando fueron salvos, no se lo esperaban. También he escuchado a cristianos de muchos años hablar de que al principio de su conversión pensaban que todo iba a ser una eterna llenura del Espíritu Santo, alegría, una vida fácil y paradisíaca. La vida cristiana es una batalla, y el pasaje clave sobre el cual hemos estado trabajando durante los últimos dos meses está en 1 Pedro 2:11. Me gustaría leer este texto para empezar esta noche. ;

“Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, (citando de la versión en inglés ESV), que os abstengáis de los deseos de la carne que batallan contra el alma.” Hay deseos de la carne que batallan, eso quiere decir que son pasiones que buscan generar conflicto y destruir tu alma. Hemos tratado con el orgullo, con la mundanalidad, y esta noche vamos a empezar con el pecado sexual, que serán probablemente tres mensajes. Ahora, les voy a decir una cosa sobre la naturaleza del tema que quiero empezar a tratar esta noche. No conozco el trasfondo de los visitantes, sólo sé a lo que están acostumbrados a escuchar los que son de la iglesia. No tengo la intención esta noche de intimidaros con un lenguaje provocativo, pero os digo que quiero ser absolutamente honesto con vosotros. No sé a qué iglesias asistís, no sé qué tipo de pastores tenéis, pero el pecado sexual es un asunto realmente importante. La inmoralidad sexual, la tentación sexual, abunda en gran manera en estos días, y no es un tema sobre el cual nos queramos callar. La tentación y la inmoralidad sexual hacen guerra, y de hecho, entre los jóvenes se convierten en una gran piedra de tropiezo. Estas pasiones hacen guerra contra tu alma e intentan anularte. Sé que estoy dándoles un carácter personal, y las estoy mostrando como un enemigo que tiene brazos, piernas, y que piensa. Esto es lo que dice la Biblia, la Biblia habla de ellas de esta manera. Pedro habla del tema de esta manera. Es realmente una pasión. Reconozco que son pasiones que están dentro de nosotros, e intentan destruirnos, están en contra de nuestras almas. Hacen guerra contra tu alma, y algo que hace guerra contra tu alma quiere destruir tu alma. Estas pasiones destruyen el alma, y si te atrapan, ¡estás muerto! Mueres en tu pecado, vas al infierno, esto es tan real como ese pasaje. (1 Pedro 2:11) Vamos a ver unos cuantos pasajes como éste. Así que quiero hablar sinceramente esta noche con vosotros, no gráficamente, pero

sí honestamente. Nuestra serie de mensajes se basa en este texto en 1 Pedro 2:11. Los versículos que quiero tratar más específicamente esta noche son de 1 Tesalonicenses 4, así que abrid vuestras Biblias allí. Quiero simplemente que estos versículos nos hablen. . "Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de la inmoralidad sexual, que cada uno de vosotros sepa tener su propio cuerpo en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación. Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo." Como podéis ver, las palabras que quiero tratar esta noche se encuentran justo al principio en el versículo 5, "no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios." La concupiscencia, dice Pedro, las pasiones de la carne hacen guerra contra nosotros. Aquí tenemos una de esas pasiones de la carne, la pasión de la lujuria. Ahora, basándonos sólo en estos versículos, del 3 al 8, quiero que me ayudéis a definir lo que es la pasión de la lujuria. ¿Qué es la pasión de la lujuria, basado en estos versículos? Mientras intentamos definir, vosotros me describís la pasión de la lujuria basado en estos versículos. La lujuria, ¿qué podemos decir sobre la concupiscencia sexual? La pasión de la lujuria... ¿qué es lo que dice Pablo aquí? ¿Qué les dice a los de Tesalónica? ¿Qué podemos decir sobre ella si buscamos una definición? (Desenfreno.) Desenfreno. Es una característica. Vemos que Pablo describe la pasión de la lujuria, de la cual acusa a los gentiles, como lo contrario del dominio propio. Así que significa perder el control en el área sexual. Básicamente, el control implica mantenerme dentro de los límites, tener dominio propio, evitar pasarme de la raya. Él realmente utiliza la palabra "transgredir". "Transgredir" significa pasar por encima. Hay un límite, y el control me mantiene dentro. Si pierdo el control, me paso del límite. ¿Qué más nos dice? (Que no conocéis a Dios.) No conocéis a Dios. Les digo que "este mundo se ha vuelto loco por el sexo." Esta es una de las características principales de este mundo perdido. Es una evidencia de que no conocen a Dios. Esto no debería de sorprenderos si conocéis vuestras Biblias. Pablo dice en 1 Corintios 6:9, "No os engañéis." Y los primero que menciona son fornicarios, adúlteros, pervertidos sexuales, homosexuales, impuros; ellos no heredarán el Reino de los cielos. ¿Sabéis por qué dice, "no os engañéis"? Estamos rodeados de personas "espirituales" que piensan, "Bueno, voy a la iglesia, y poseo una Biblia." Y esa Biblia que poseen les dice, "si estás involucrado en inmoralidad sexual, no heredarás el Reino de los cielos." ¿Qué más nos dice sobre la concupiscencia? Significa estar fuera de control. (Indiferencia hacia Dios.) Es ser indiferente hacia Dios. ¿Os puedo decir de lo que se trata de verdad? Los que están

entregados a la lujuria ignoran totalmente a Dios. Esto es, básicamente. ¿Qué más podemos agregar? (El Señor se vengará.) El Señor se vengará. ¿Algo más? (Defraudar al hermano.) Defraudar al hermano. Definitivamente es un pecado contra otros. Me gustaría mencionar dos palabras que nadie ha dicho todavía. Santidad y honor. La pasión de la concupiscencia es contraria a ambos. Honor. Cuando un hombre o una mujer joven, en realidad no importa si son jóvenes o mayores, pero os digo lo siguiente: Cuando se cede a las pasiones sexuales, es una completa deshonra. Como ya hemos dicho, no se tiene en cuenta a Dios, sino que es un completo deshonor. Escuchad, señoritas, ¿sabéis qué es lo que os dice un hombre que quiere tener sexo contigo pero no quiere casarse contigo? Dice, "Quiero utilizar tu cuerpo para mi propia satisfacción, pero no te quiero a ti. No quiero todo de ti. No me quiero comprometer contigo. Solamente quiero satisfacerme contigo. No eres realmente tú lo que me interesa." Y no puedes evitar esta realidad. Un hombre que no quiere comprometerse contigo, pero que quiere experimentar placer contigo, no te ama, te deshonra. Sus motivos son totalmente impuros y deshonrados. No te quiere realmente. Te dirá que te quiere. Pero luego, señoritas, os deshonráis a vosotras mismas, porque estáis dispuestas a entregarle vuestro cuerpo para darle ese placer, esperando satisfacer vuestros propios deseos emocionales, vuestro propio deseo de ser amadas, vuestro propio deseo por afecto, y de esta manera convertís en algo barato todo el asunto. Y él os va a decir cualquier cosa que cree que queréis escuchar para llevaros a ese punto donde estáis dispuestos a ir por ese camino, y esto es totalmente deshonrado. Es totalmente contrario a la santidad. La santidad es un pueblo apartado. Es Dios apartando a las personas, Jesús apartando a las personas. Un pueblo suyo que está dedicado a lo bueno y a buenas obras, a la pureza, a estar apartado para Él. Así que, es deshonrado, es un agravio a Dios. Os digo, justo de eso se trata. Las personas que ceden a la lujuria agravan totalmente a Dios. Y sabéis, hay un pensamiento muy extendido, "Bueno, el Señor sabe que la amo." O, "El Señor sabe que estamos enamorados." "El Señor sabe que nos queremos casar." ¿Alguna vez habéis leído Efesios 5 o Colosenses 3? Dice que por estas cosas viene la ira de Dios. Estas cosas no le agradan. Él diseñó el matrimonio para que sea como una imagen de Su Hijo y su relación con la Iglesia. Si profanamos el matrimonio, esto trae sobre nosotros la ira de Dios que nos destruirá. Por eso Pablo dice que Él es vengador. ¿Qué quiere decir vengador? Quiere decir que traerá castigo. Él no es comprensivo con estas cosas. Él no dice, "bueno, señoritas, entiendo que buscáis afecto", o a los hombres, "comprendo que necesitáis un alivio". Él no dice esto. Es una falta de control, un agravio a Dios, es deshonrar... .. nuestros cuerpos. Hermanos, es algo serio. Es un asunto serio, y os digo lo siguiente: No es solamente el acto. Escuchad bien, quiero que todos estén atentos, porque seguramente algunos de vosotros vais a entender

mal y malinterpretar lo que voy a decir. Pero me gustaría mostrar que lo que estoy diciendo viene directamente de la Biblia. Jesús lo dijo. Así que, no quiero que nadie se vaya de aquí hoy, diciendo: "No creo lo que cree ese hombre... y no sé por qué hemos venido a este estudio". Yo no estoy aquí para dar mi opinión sobre el tema. Quiero que escuchéis lo que dice el Señor. El Señor dice en Mateo capítulo 5, y si habéis traído vuestra Biblia, lo podéis comprobar. Es un asunto serio. Mateo 5 versículo 28 Hermanos, si digo que esto es un agravio a Dios, y Pablo dice que las personas que sucumben a estas pasiones no conocen a Dios, él no dice simplemente, "bueno, los gentiles no conocen a Dios, y esto caracteriza sus vidas. Si hacéis esto, actuáis justo como ellos." Él dice que si hacéis estas cosas y os entregáis a ellas, sois uno de ellos. Por eso dice que Dios es vengador. ¡Él viene a por vosotros! Esto es serio. Jesús dijo que no es solamente el acto, ahora escuchad esto. Mateo 5:28: "Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón." "Bueno, ¿y qué pasa?... Todo el mundo hace eso." "Digo, hablo con todos estos cristianos alrededor y sé que luchan con esto." "Todos luchamos con esto." "Después de todo, ¡Oh, soy un hombre miserable!" "Y las cosas que quiero hacer, no las hago, simplemente no las hago." "Y lo malo que no quiero hacer, eso es lo que hago." "Miro alrededor, y veo a toda esta gente luchando con el mismo tema, así que seguramente es normal que nos pase a todos." ¿Nunca habéis leído lo que Jesús dijo, que son pocos los que lo encuentran? El camino ancho es el camino religioso. El mero hecho de que estéis asistiendo a una iglesia donde hay un montón de gente, que esté fracasando con el mismo tema, no os da seguridad. Solo estás seguro si te encuentras en la categoría donde Jesús te dice que estás seguro. Jesús no dice que estés seguro si no cometes el acto. Escuchad, el que sean muchos con el mismo problema no da seguridad. La verdad da seguridad. Lo que Dios dice en Su palabra, allí es donde tenemos que estar plantados. Fácilmente iremos al infierno con la multitud si creemos que el ser muchos nos da seguridad. Jesús dijo, "Muchos me dirán en ese día, 'Señor, Señor', y Él dirá, 'Nunca os conocí'." Así que, no confiemos en los números, si Jesús mismo dice, "muchos". Aquel día, la gran multitud de personas se dará cuenta de que Jesús nunca los conoció. Escuchad, os voy a decir algo. Tu manera de enfrentar las pasiones sexuales muestra claramente si tu cristianismo es real o no. Jesús dijo que cometes adulterio en tu corazón si solamente tienes pensamientos lujuriosos, intenciones lujuriosas. Ahora escuchad lo que dice inmediatamente después. Él está hablando sobre un hombre utilizando sus ojos para mirar a una mujer con lujuria. Y luego dice inmediatamente: Si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Esto es lo que dice Jesús, y no se pueden tergiversar estas palabras para cobren otro sentido. Si estás

involucrado en pecado sexual, pornografía en Internet, inmoralidad sexual, fornicación, Jesús dice que o lo cortas o irás al infierno. Esto es de vida o muerte. A lo mejor dices, "espera un segundo, ¿qué es eso? Pensaba que somos salvos por la fe." Sí, más te vale que creas esto, pero si tu fe es una fe que no produce un cristianismo que corta la mano, saca el ojo, corta el pie, entonces NO es una fe que te va a salvar. De ninguna manera. Esto es lo que Jesús está diciendo con todo esto. Escuchad... Si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; Y por supuesto aquí está hablando en sentido figurado. Dice que la cosa en tu vida que te es ocasión de caer, tienes que deshacerte de ella, abandonarla, arrepentirte de ella. Córtala, no importa lo radical que sea. Tienes que deshacerte de ella, y si tu fe no es capaz de hacerlo no es una fe que te salva. Escuchad... ¿nunca habéis leído que Santiago dice que los demonios creen, pero no son salvos? Una fe que no produce una batalla a muerte contra la inmoralidad sexual no es una fe que te salva. La palabra de Dios me da la autoridad para decir esto. No he venido aquí esta noche para presentar mis propias opiniones sobre este asunto. Esto es exactamente lo que Jesús dice. Jesús dice que el cielo y el infierno están en juego. Escuchad, si vosotros tenéis el tipo de fe que os permite continuar viendo pornografía en Internet, estar involucrados en la masturbación y todo tipo de prácticas sexuales ilícitas, si hay entre nosotros hombres y mujeres jóvenes que están viviendo en inmoralidad sexual y reclaman ser cristianos, tenéis que volver al principio. Tenéis que empezar de nuevo, arrepentiros y empezar de nuevo. Necesitáis apartaros de ello, clamar a Cristo para que os salve de vuestra maldad, de vuestro pecado, para que os salve. El cielo y el infierno están en juego. ¿No es esto exactamente lo que Pedro nos dice? Estas cosas hacen guerra contra el alma, y el cielo y el infierno están en juego, a no ser que vuestra fe sea capaz de llevaros a través de esa batalla. Una fe que libra la batalla es una fe que mata el pecado. Una fe que salva es una fe que mata la lujuria. Una fe que salva es una fe que hace guerra, no nos equivoquemos. No debemos suavizar este asunto, esto es lo que dice la Escritura. Estas cosas hacen guerra contra vuestra alma. En otras palabras, si sucumbes a ellas, si les cedes terreno, si no luchas, sacas, cortas, peleas a muerte. No en tus propias fuerzas. Si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, vais a vivir. Esto viene directamente de Romanos 8:13. Vida o muerte. Vais a vivir si por el Espíritu hacéis morir estas cosas. Quiero ser sincero con vosotros, me gustaría que ninguno de vosotros aquí, jóvenes o adultos; estuvierais involucrados en inmoralidad sexual, aunque sea solamente aquí arriba. Vuestra mente está llena de perversidad, estáis continuamente pensando en cosas sexuales ilícitas, pensamientos profanos, pensamientos impuros, Vuestros ojos están donde no deberían

estar todo el tiempo, Tenéis luchas que no podéis superar. Escuchad, Pablo dice lo siguiente en Romanos 6:14: "El pecado no se enseñoreará de vosotros". Si estáis bajo la gracia, no bajo la ley, si verdaderamente habéis sido salvos por la gracia, el pecado no seguirá teniendo dominio sobre vosotros. Os voy a decir una cosa: Los pecadores, aunque sean realmente malvados, llenos de todo tipo de inmoralidad sexual y de perversidad, cuando se acercan a Cristo, encuentran perdón pleno y abundante. Esto se llama justificación. El pecador se acerca con un historial espantosamente pecaminoso. Y Dios deja este historial limpio a través de la fe. Pero si vuestro entendimiento sobre ser salvos se acaba aquí, estáis equivocados porque siempre cuando Dios entra en una vida y justifica a un pecador, le perdona por la sangre de Cristo y la obra de expiación que hizo Cristo en la cruz, Él también romperá el dominio del poder del pecado. Esta es la mayor manifestación exterior de si verdaderamente sois salvos. Aquí está la clave, yo no puedo ver vuestro historial espiritual, no sé si está limpio. Vosotros no veis el mío, no sé si estáis perdonados. No está escrito sobre mi frente o la vuestra. Esto es lo que la Biblia dice, NO OS ENGAÑÉIS. MUCHOS SON ENGAÑADOS, ¿de qué se les engaña? Hay personas por todos lados que dicen, "Bueno, yo creo, yo hice la oración del pecador". "Yo fui adelante, fui al altar, tuve una vez esa experiencia en un campamento". "Yo hice esto, hice aquello, leí mi Biblia, fui a la iglesia". Y la Biblia dice continuamente: Si vuestra vida no es radicalmente transformada, y el poder del pecado no es roto, NO OS ENGAÑÉIS. La realidad de un historial limpio no está allí si no hay indicaciones de un corazón transformado. A no ser que vuestro enfoque al sexo haya cambiado radicalmente en algún momento, A no ser que vuestra suciedad e inmundicia hayan sido radicalmente transformadas, me refiero de manera práctica, y el poder del pecado haya sido roto, no os engañéis. Mirad, el reconocimiento legal no se ha efectuado si vuestras vidas no han sido transformadas de manera práctica por el poder de Dios. Esto es tan evidente en la Escritura. Escuchad Romanos 8:13: "Si vivís conforme a la carne, moriréis." ¿Qué quiere decir vivir conforme a la carne? En Gálatas 5:19, Pablo dice: "Manifiestas son las obras de la carne". ¿Cuál es la primera en la lista? Inmoralidad sexual. ¿Cuál es la segunda? Inmundicia. La tercera, sensualidad. Las primeras tres hablan justo de este asunto. Y dice, "Si vivís conforme a esto, moriréis." Pero alguien vendrá y dirá, "Sí, pero yo he sido salvo por fe." "¿Estás diciendo ahora que si caigo en pecado sexual, pierdo mi salvación?" Para nada, esto no es lo que estoy diciendo, estoy diciendo que tu salvación nunca ha sido real desde el principio. Estoy diciendo que no fue real, que lo que hayas pensado no fue una salvación bíblica. Escuchad, muchas personas se acercarán a Jesús en el día del juicio y dirán: "Señor, Señor, no hemos hecho esto, no hemos hecho aquello?" (Mateo 7:21-23) Luego Él responde, "Nunca os conocí, transgresores", o "hacedores

de maldad". Veis que si el poder de la transgresión o de la maldad nunca ha sido roto en vuestras vidas, esto es el mayor testimonio de que Jesús nunca os conoció. "Si vivís conforme a la carne, MORIRÉIS." Pero, si por el Espíritu, ¡oh, no por vuestra propia fuerza!, sino por el poder de la cruz, el poder del Espíritu de Dios derramado por la fe en Cristo. Si por este poder de transformación sobrenatural, regeneración que lleva de la muerte a la vida, si por este poder hacéis morir esas cosas. Escuchad, no estoy diciendo que el primer día que realmente creáis, que nunca haya ninguna lucha, tentaciones y batallas. Escuchad, cuando dice que hacen guerra contra vosotros, esto quiere decir que desde el primer día hasta el último en esta tierra, estaréis en una batalla a muerte contra ello. Estáis sacando, matando, haciendo guerra, haciendo morir por el poder del Espíritu. Es una batalla total. Algunas personas malinterpretan esto y dicen: "Así que cuando te conviertes en cristiano, básicamente el pecado ya no tiene dominio..." "En otras palabras, simplemente todo acaba." No, cuando dice que no tiene dominio, quiere decir que no te dominará. No quiere decir que no hará guerra contra ti. Y tú tendrás que luchar por todo lo que vales, en el poder del Espíritu. No, va a ser una guerra total. ¿Vamos a caer? Habrá días que vamos a caer, pero es una guerra. Y ganaréis terreno, quizás lleguéis a la batalla y caigáis, pero vais a tomar el campo de batalla, vais a avanzar, vais a ganar terreno. Ese pecado no puede dominaros, vais a avanzar. No existe una fe salvadora, real, dada por Dios, que realmente me lleve al cielo... que no haga una guerra total contra la pasión de la lujuria. Escuchad, en el poder de la cruz está el poder para vencer. Hay poder; No es una batalla perdida. Pero si estás encadenado, simplemente nunca has podido de liberarte. No importa lo que haya pasado, simplemente eres un esclavo. Los esclavos del pecado no son esclavos de Cristo. Clama al Señor mientras pueda ser hallado. En su presencia hay poder. Hay poder que mata el pecado para ser sanado. Lo que estoy diciendo es que esta batalla no es opcional. Hay mucha gente hoy en día que básicamente piensan: "Bueno, todo lo que tengo que hacer es creer y estoy dentro." "Lo de la santificación, esto es opcional." "Si hago buenas obras, más recompensa tendré." "Pero al final, soy salvo por la fe." "Así que, sigo acostándome con mi novio pero..." "TÚ NO ME PUEDES JUZGAR, no juzguéis para que no seáis juzgados." Oh no, Jesús puede juzgarte, y Dios es vengador. Y se vengará de ti. Y cuando Él dice que los que están entregados a las pasiones de la lujuria no conocen a Dios, y cuando Jesús dice que es mejor sacarte un ojo que acabar tú mismo en el infierno, Ellos pueden decir esto, Ellos están en la posición de juzgar esto, y esto es exactamente lo que dicen. No querréis jugar con esto, no querréis jugar. Esta batalla no es opcional, escuchad... Tenlo por seguro, no hay una fe que salve de la ira de Dios, si no te salva del poder de la inmoralidad sexual. Tenlo por seguro. Los sexualmente inmorales no conocen a Dios. Escuchad, escuchad atentamente, porque esto es

la matriz del asunto. Los sexualmente inmorales no conocen a Dios, esto es lo que Pablo dice en 1 Tesalonicenses 4, ¿no es así? ¿Os habéis dado cuenta? No conocen a Dios. Decís, "Bueno, yo conozco acerca de Dios". Esto no es lo que dice. No dice que los sexualmente inmorales no conozcan acerca de Dios. Dice que no conocen a Dios, y aquí hay una gran diferencia. Jesús dijo en Mateo 7, cuando dijeron, "Señor, Señor, ¡SEÑOR, SEÑOR!" Él dijo, "nunca os conocí". Jesús lo sabía todo sobre ellos porque los llama ... hacedores de maldad. Él lo conoció todo acerca de ellos, pero no los conocía a ellos. Decís, "¿cuál es la diferencia?" Conocer acerca de alguien es conocer hechos. Conocer en el sentido bíblico, Adán conoció a Eva y ella concibió, ¡es muy íntimo! Cuando Jesús conoce a alguien, recordad Efesios 5. Cuando Él conoce a alguien, es Su novia, Su iglesia, Su cuerpo. Maridos, amad a vuestras esposas como Cristo amó a la iglesia. Él conoce a la iglesia íntimamente. Ellos no conocen a Dios, esto quiere decir que no tienen intimidad. Desprecian a Dios, lo deshonran, no lo conocen. A los que conocéis vuestras Biblias. En Mateo 13:44, ¿sabéis de qué encontramos una imagen en este versículo? Un hombre que va por el campo y encuentra un tesoro tan valioso que va y vende todo lo que tiene para conseguir ese tesoro. ¿Os puedo decir de qué trata este "conocer"? Es cuando un hombre llega a conocer que ha descubierto un tesoro que vale más que ninguna otra cosa, y no lo desprecia, él sabe, él está convencido: "Lo quiero más que ninguna otra cosa." Cuando un joven viene y está dispuesto a deshonrar a una chica, a despreciar a Dios, nunca ha encontrado... Es una de las más claras señales de que nunca ha encontrado a Cristo más valioso que ninguna otra cosa. Sabéis lo que le pasa a una persona que encuentra a Cristo y sabe... ... ve y sabe qué es lo que ha encontrado. Realmente irá y lo venderá todo, incluyendo su inmoralidad sexual. Dirá: "Esto lo quiero más que a esa chica." "Lo quiero más que el placer sexual." "¡Quiero esto!" Escuchad, hay una gran diferencia entre la pasión de la lujuria y el deseo sexual. El deseo sexual canalizado hacia el matrimonio es honroso. Estamos hablando sobre el que es inmoral. Un hombre dejará a un lado todo lo que desagrada a Cristo cuando encuentra a Cristo más maravilloso. Escuchad, esa es la matriz del asunto. Cuando un hombre o una mujer encuentran a Cristo, cuando ven el él gloria y belleza, cuando dicen, "Sí, lo quiero más que ninguna otra cosa, y no quiero hacer nada que le entristezca. No quiero nada que me separe. Sí, tengo deseo sexual, pero mi deseo por Él es superior. Así que, tendré dominio propio, Señor, ¡ayúdame a controlarme! No quiero deshonrarte, y no quiero hacer nada que rompa mi comunión contigo. Te he encontrado lleno de hermosura. Y mi corazón te desea, te anhela, clama a Ti. Quiero buscar a Dios desesperadamente, quiero encontrarte a Ti, quiero encontrarme Contigo. Quiero vivir mi vida para Ti, yo quiero, yo quiero, Tú eres mi Todo. Y estoy dispuesto a venderlo todo para tenerte a

Ti." Cuando la Biblia que no conocen a Dios, quiere decir que nunca han llegado a este punto. Si tu cristianismo no te ha enamorado de Jesucristo, no Lo conoces, y Él no te conoce a ti. Esto no quiere decir que no haya esperanza. Simplemente quiere decir que lo que tienes no es genuino. ¡Oh, cuando un hombre encuentra a Cristo como el tesoro de todos los tesoros, no querrá agarrarse a ninguna otra cosa! Escuchad, cuando alguien se enamora de Cristo, es cierto que el miedo del infierno es un miedo muy real, y Jesús recurre a él. "Es mejor para ti que amputes que acabar en el infierno." Pero cuando llegas a conocer a Cristo, y a conocerlo íntimamente y a enamorarte de Él, el mayor dolor no es el terror al infierno, el mayor dolor será ofender al que amas, caer de la comunión con Cristo, hacerlo retirarse, saber que ha dejado de sonreírte, ofenderlo. ¡Oh hermanos, cuántos de nosotros, una vez que Dios nos ha salvado, hemos tropezado con alguna inmoralidad sexual, y el mayor dolor no fue, "¡oh no, voy a ir al infierno!" Las lágrimas cayeron porque sabíamos que ofendimos al Señor. Después de todo lo que Él ha hecho por nosotros en aquella cruz. Después de todo lo que Él ha soportado. El Hijo de Dios conoció el dolor y la aflicción por mi causa, y yo fui e hice esto. Cabizbajos con pena por Su gran amor por nosotros y el hecho de que consideramos Su amor como algo tan barato como para hacer eso. ¡Oh, si conocéis a Cristo, me refiero, si conocéis profundamente a Cristo, conocéis a Dios, amáis a Dios, habéis encontrado que la gloria de Dios resplandece sobre el rostro de Jesucristo. Una vez que lo habéis visto, habéis dicho: "¡Sí, esto es lo que quiero!" No es un asunto sin importancia el estar sentado delante de un ordenador y masturbarse viendo pornografía. Es duro para un hombre hacer esto cuando está pensando: "¿Cómo puedo ir al lugar secreto esta noche y tener comunión con Cristo?" "Él no estará después de que yo haya hecho esto." No es un asunto leve. Os digo que esto es de lo que se trata. Y si la fe no produce esto, no vale la pena tenerla. Es una lucha total, una lucha total por causa del que amamos. Una lucha total porque ya no despreciamos a Dios, sino que Él nos importa. Nos importan sus mandamientos, y la manera de la cual Él nos ha creado. Nos importa el sexo, es bueno dentro de los límites del matrimonio. Y fuera de esos límites es corrupto. Es una total perversión de cómo Dios lo ha diseñado. Esto ha sido nuestra primera charla sobre el tema, y creo que es el corazón del asunto.

<http://illbehonest.com/espanol/La-Batalla-Contra-La-Inmoralidad-Sexual-y-La-Pornografia-Tim-Conway>